

Gender inequality and agricultural female laborers in the agroindustry in Michoacán, México

Núñez Vera Miriam*
Camacho Morales Ana Fabiola
Rentería Cárdenas Alejandra

Abstract

The growing number of women entering to the agroindustry labor market is marked by gender inequality. The new expression of the neoliberal economy for them translates into endless working hours, exploitation conditions, increase in the care economy and renewed subordination. Research on rural transformations, the insertion of new companies and the perspective of women allows the knowledge of production processes, social relations and their meaning in the regions. The research analyzes three case studies with agricultural female laborers in Michoacán, Mexico. Michoacán is the state that ranks first in the production of berries, lemons and vegetables, and has a growing demand for the export market. The production has important contributions in foreign exchange and employment generation, but little account is given of rural female workers and their lifestyles. The reflection included an approach to community dynamics and resource degradation, which allowed understanding their situations.

Working and living conditions for women are lower than those of men, women do not receive benefits or medical service, they live in poverty, without access to housing, basic services or education, and with expressions of violence that limit their rights, keep them excluded from different spaces and marginalize them.

Keywords: Agricultural female laborers, gender inequality, poverty.

Jornaleras agrícolas y desigualdad de género en la agroindustria en Michoacán, México

Resumen

El creciente número de mujeres que ingresan al mercado de trabajo en las agroindustrias se encuentra marcado por la desigualdad de género. La nueva expresión de la economía neoliberal para ellas se traduce en jornadas interminables, condiciones de explotación, aumento de la economía del cuidado y renovación de la subordinación. Las investigaciones sobre las transformaciones rurales, la inserción de nuevas empresas y la perspectiva de las mujeres, permite el conocimiento de los procesos de producción, las relaciones sociales y sus significados en las regiones.

La investigación analiza tres casos de estudio con jornaleras agrícolas en Michoacán, México. Estado que ocupa los primeros lugares en producción de berries, limón, hortalizas y presenta una demanda creciente para el mercado de exportación. La producción tiene importantes aportaciones en divisas y generación de empleos, pero poco da cuenta de las trabajadoras rurales y sus formas de vida. La reflexión incluyó el abordaje de las dinámicas comunitarias y la degradación de los recursos, que permitió la comprensión de sus situaciones.

Las condiciones laborales y de vida para ellas, son de remuneraciones más bajas que las que perciben los hombres, no cuentan con prestaciones ni servicio médico, viven en niveles de pobreza, sin acceso a vivienda, ni servicios básicos, ni educación y con expresiones de violencia que las limita en sus derechos, las mantiene excluidas de los diferentes espacios y las margina.

Palabras clave: Jornaleras agrícolas, desigualdad y pobreza.

Universidad Autónoma Chapingo, Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, km 38.5 carretera México-
Texcoco, Chapingo, Texcoco Edo. de México, C. P. 56230.

*Corresponding author: miri_nuve@yahoo.com.mx Tel: 443 2589200, ORCID ID: 0000-0003-4631-8455

Received on: November 13th, 2021.

Accepted on: August 22th, 2023.

Introduction

The process of globalization in agricultural production encouraged the installation of agroindustries for export in Latin America, which control what is produced with technological packages and the market, becoming a dynamic sector for the territories where they are established, taking control of natural resources and demanding large numbers of laborers. The main countries in Latin America where agroindustries are located are Mexico, Venezuela, Colombia and Brazil. In Mexico, these industries are located in the most productive regions such as Jalisco, Baja California, Guanajuato and Michoacán, which are dedicated to exporting vegetables, fruits and processed foods for marketing mainly to the United States, China and Canada.

In the 1990s, export production aroused great interest in farmers, due to the great profitability, the quick return of investment, the intensive use of labor, the versatility of fruits of consumption and the marketing possibilities. But with this came the exploitation and deterioration of natural resources to meet the demands of the fruit trading companies and the international market, which require labor to perform tasks from planting, fertilization, pesticide application, to harvest and post-harvest, in which the participation of women as salaried workers has been notorious in recent years.

Feder (1978) documents the first research on the relation between capitalist agricultural industries, violence and dispossession of peasants, the system of agrarian exploitation and land distribution. Lara (1998) was interested in the feminization of agricultural labor and the forms of exploitation and its organization. In turn, Grammont (1999) worked on agricultural wage laborers and their relation with capitalism and the process of proletarianization. At the beginning of the 21st century, research was developed on how agroindustries have affected or benefited the lives of peasants in the San Quintin Valley, Baja California, who migrated from different indigenous areas of Mexico, their implications in wage labor, the effects of pesticides on health and their working conditions (González, 2007; Arellano et al., 2009; Garduño, 2011; Ramírez, R. & Rodríguez, F., 2016; Barrón, 2019; Garrapa, 2019). In turn, Seefoó (2000) conducted research on these effects in the Zamorano Valley, the processes of poisoning by agrochemicals and the intoxications to which laborers were exposed. Hence, the importance of conducting

Introducción

El proceso de globalización en la producción agrícola incentivó la instalación de agroindustrias para la exportación en América Latina, que controlan lo que se produce con paquetes tecnológicos y el mercado, convirtiéndose en un sector dinámico para los territorios en donde se asientan, se apoderan de los recursos naturales y demandan gran cantidad de jornaleros. Los principales países en América Latina donde se asientan las agroindustrias son México, Venezuela, Colombia y Brasil. En México este tipo de industrias se localizan en las regiones más productivas como Jalisco, Baja California, Guanajuato y Michoacán, que se dedican a exportar hortalizas, frutas y alimentos procesados para su comercialización principalmente a Estados Unidos, China y Canadá.

En la década de los años 90s la producción de exportación despertó un gran interés en los agricultores, debido a la elevada rentabilidad, el rápido retorno de la inversión, el uso intensivo de mano de obra, la versatilidad de los frutos para su consumo y las posibilidades de comercialización. Pero con ello, se presentó la explotación y deterioro de los recursos naturales para satisfacer la exigencia por parte de las empresas comercializadoras de frutas y el mercado internacional, que demandan mano de obra para la realización de tareas desde la siembra, fertilizaciones, aplicación de pesticidas, hasta la cosecha y postcosecha, en las que la participación de mujeres como asalariadas ha sido notoria en los últimos años.

Feder (1978), documenta los primeros trabajos de investigación sobre la relación de las industrias agrícolas capitalistas, aborda la violencia y el despojo de los campesinos, el sistema de explotación agraria y la distribución de la tierra. Lara (1998), se interesó en la feminización del trabajo agrícola y las formas de explotación y su organización. Por su parte, Grammont (1999) realizó un trabajo sobre los asalariados agrícolas y su relación con el capitalismo y el proceso de proletarianización. A inicios del siglo XXI se desarrollaron investigaciones sobre cómo las agroindustrias han afectado o beneficiado la vida de los campesinos en el Valle de San Quintín, Baja California, quienes migran de distintas zonas indígenas de México, sus implicaciones en el trabajo asalariado, los efectos de los plaguicidas en la salud y sus condiciones de trabajo (González, 2007; Arellano et al, 2009; Garduño, 2011; Ramírez, R. y Rodríguez F., 2016; Barrón,

studies to understand the labor factors that influence the lives of agricultural female laborers, how agroindustries benefit or harms their welfare and the effects it can have on their lives.

In addition to these factors, many women migrate from other regions in order to work, either on a temporary or permanent basis, situations that have been documented in research with diverse methodological and conceptual orientations, most of which give a detailed account of the difficulties encountered in identifying them as migrant groups and the problems in obtaining information. Recent studies have demonstrated that laborers are of different ethnicities, groups that demand educational services and governmental attention. In this sense, this article analyzes three case studies with agricultural female laborers in Michoacán, Mexico. The first, in the municipality of Pátzcuaro, deals with the agroexport model, its insertion in the region, and the impact of the industries on the lives of the female laborers, as well as on their welfare. The second, in the municipality of Buenavista, on the lemon agroindustry, which has contributed to the exploitation of women and exacerbated their conditions of poverty. The third, in the municipality of Coeneo on gender violence with migrant women laborers, as an extreme expression of gender inequality that violates their human rights and has repercussions on the development of the communities.

Theoretical approach

Neoliberalism favors the development of agroindustries that are related to the implementation of state policies and actions, since it configures an agri-food system that integrates the production, processing, marketing and consumption of the different food products provided by our country (De la Tejera & Ocampo, 2007). The demand for some agroexport products is favored by food consumption patterns, which agroindustrial companies market so the agricultural producers can insert themselves into world markets.

The restructuring of agriculture was carried out through neoliberal policy focusing on boosting the export of non-traditional products such as flowers, fruits and vegetables, which implied encouraging capitalization in agriculture, and promoting international competition. With the changes in this sector, it was expected that market-determined prices would improve accord-

2019; Garrapa, 2019). Por su parte, Seefó (2000) llevó a cabo una investigación sobre estos efectos en el valle Zamorano, los procesos de envenenamiento por los agroquímicos y las intoxicaciones a las que se vieron expuestos los jornaleros. De aquí, la importancia de realizar estudios para comprender los factores laborales que influyen en la vida de las jornaleras agrícolas, cómo benefician o perjudican las agroindustrias el bienestar y los efectos que pueden tener en sus vidas.

A estos factores, se suma el hecho de que muchas mujeres migran de otras regiones para poder trabajar, ya sea de forma eventual o permanente, situaciones que se han documentado en investigaciones con diversas orientaciones metodológicas y conceptuales, la mayoría da cuenta de forma detallada de las dificultades que se tienen al identificarlas como grupos migrantes y los problemas para la obtención de información. Los recientes estudios han demostrado que las y los jornaleros son de etnias diferentes, de grupos que demandan servicios educativos y atención gubernamental. En este sentido, el presente artículo analiza tres estudios de caso con jornaleras agrícolas en Michoacán, México. El primero, en el municipio de Pátzcuaro, sobre el modelo agroexportador, su inserción en la región, y el impacto de las industrias en la vida de las jornaleras, así como en su bienestar. El segundo, en el municipio de Buenavista en la agroindustria del limón, que ha contribuido a la explotación de las mujeres y exacerbado sus condiciones de pobreza. El tercero, en el municipio de Coeneo sobre violencia de género con mujeres jornaleras migrantes, como expresión extrema de la desigualdad de género que vulnera sus derechos humanos y repercute en el desarrollo de las comunidades.

Aproximación teórica

El neoliberalismo favorece el desarrollo de las agroindustrias que están relacionadas con la implementación de políticas y acciones del estado, puesto que se configura un sistema agroalimentario que integra la producción, la transformación, la comercialización y el consumo de los diferentes productos alimenticios que proporciona nuestro país (De la Tejera y Ocampo, 2007). La demanda de algunos productos de agroexportación se ve favorecida por los patrones de consumo de alimentos, que las empresas agroindustriales comercializan para que los productores agrícolas se inserten en los mercados mundiales.

ing to the terms of trade for agriculture, and that the consolidation of the exchange rate would favor agricultural exports, but the increase in prices only occurred in exportable crops. According to Lara (1998), with these policies the female labor force grew, as there was a need for rural households to increase and diversify their income.

The incorporation of women into the labor force is related to the implementation of the neoliberal model, since the large labor capitals required for the entering manufacturing and agricultural industry, they became a cushion for the crisis of capitalism (León, 1993). There are different reasons why women have joined wage agricultural work, such as the economic deterioration of rural family units, the fact that heads of household migrate in search of better opportunities, and the fact that agroexport companies offer preferably female jobs. For Núñez (2020), poverty is another factor that determines their participation in this labor market, as it is not experienced equally by men and women, who live under the rule of men, with roles of submission and subordination in their homes and workplaces.

In agricultural production for export, women do not have any type of contract or job stability; the variability of schedules and employment contracts will depend on production conditions and market demand.

The working conditions are unfavorable for women, because the jobs they hold are flexible and with little specialization, the Activities they perform reproduce gender stereotypes, which from the point of view of the employer do not require more training or specialization, however, they demand the care and agility that women have developed as a result of their gender condition (Lara, 1997). The labor instability of women in agricultural productive processes, as well as the segmentation of work, have allowed these jobs to adapt to women's social requirements, since they go out to public space to support the economic needs of the family, however, they continue to be totally responsible for care and social reproduction. For Morini (2014), women are not only functional in a flexible labor market, both in terms of entry and exit, according to the productive and social demands of the moment, but they also condense in themselves, in a single body the possibility of assuming the productive and reproductive roles, which constitutes cost savings for capitalism.

There is a mark inequality between women and men, which are determined in the globalizing model by

La reestructuración de la agricultura se llevó a cabo mediante la política neoliberal centrándose en impulsar la exportación de productos no tradicionales como flores, frutas y hortalizas, que implicó fomentar la capitalización en la agricultura, y promover la competencia internacional. Con los cambios en este sector se esperaba que los precios que estaban determinados por el mercado mejoraran según los términos de intercambio para la agricultura, y que la consolidación de la tasa de cambio favorecería las exportaciones agrícolas, pero el aumento de los precios solamente sucedió en los cultivos exportables. Para Lara (1998), con estas políticas la fuerza laboral femenina creció, ya que existía una necesidad de los hogares rurales a incrementar y diversificar sus ingresos.

La incorporación de las mujeres a los espacios laborales se relaciona con la puesta en marcha del modelo neoliberal, puesto que requerían los grandes capitales de mano de obra para toda la industria manufacturera y agrícola, ellas se convirtieron en un colchón de la crisis del capitalismo (León, 1993). Existen diferentes razones por las cuales las mujeres se han incorporado al trabajo agrícola asalariado, como el deterioro económico de las unidades familiares rurales, el que los jefes de familia emigren en busca de mejores oportunidades, así como el que las empresas agroexportadoras ofrecen empleos preferentemente femeninos. Para Núñez (2020), la pobreza es otro de los factores que determina su participación en este mercado laboral, pues no es vivida de igual forma entre hombres y mujeres, ellas viven bajo el mandato de los hombres, con roles de sumisión y subordinación en sus hogares y en los lugares de trabajo.

En la producción agrícola de exportación, las mujeres no cuentan con ningún tipo de contratación, ni de estabilidad laboral, la variabilidad de horarios y contratación del empleo dependerán de las condiciones de la producción y demanda del mercado.

Las condiciones laborales son desfavorables para ellas, debido a que los puestos que se desarrollan son flexibles y con poca especialización, las actividades que realizan reproducen estereotipos de género, que desde la óptica del contratante no requieren mayor capacitación, ni especialización, sin embargo, demandan el cuidado y agilidad que ellas por la condición de género han desarrollado (Lara, 1997). La inestabilidad laboral de las mujeres en los procesos productivos agrícolas, así como la segmentación del trabajo, han permitido

the sexual division of labor, which is one of the pillars of the patriarchal system of women's subordination. We take up Amorós (1994), regarding the jobs carried out by both women and men, which are organized in a generic way, that is, those that require greater skill, effort and recognition are carried out by men, and those that demand care and delicacy are carried out by women. In addition to the above, we incorporate the concept of violence against women, which is an extreme expression of gender inequality that violates the right to life of every human being, their bodily integrity, and their physical and mental health. Since violence produces harm, subjugation and control whose purpose is the elimination of any obstacle to the exercise of power (Falcón, 2004; Riquer, 1991). Each violent act seeks to exercise social control over women's lives in relation to affections, sexuality and productive capacity. The recognition of the body as a territory of conquest in which the presence of different owners dispute its control in order to discipline it, in Foucauldian terms.

In every event in which two or more people interact, they are inserted in a given context. The concept of gender violence allows us to understand how the construction of the feminine over a woman's body or the masculine over a man's body is legitimized, it is associated to the patriarchal ideology of the exercise of power that does not recognize women, constantly discriminates against them, keeps them excluded from different spaces, marginalizes them, subjugates them and forces them to a certain behavior (Núñez, 2009).

Methodological strategy

The research was carried out in the municipalities of Pátzcuaro-Zirahuén, Buenavista and Coeneo in the state of Michoacán, México, where there is a strong demand of agricultural female laborers. The fieldwork was conducted from 2017 to 2021, visiting orchards, plots and agroindustries, where berries such as cranberries, strawberries, raspberries, lemons and vegetables are grown. The methodology used in this study was quantitative and qualitative. The analysis was carried out from a gender perspective to understand the meanings women in the processes, which allows the reading of the cultural determinants that deepen the social inequalities, the languages that express the way they live, their thoughts, interests and fears. A total of 170 questionnaires and 5 in-depth interviews were conducted.

que dichos empleos se adapten a los requerimientos sociales de ellas, puesto que salen a los espacios públicos para sostener las necesidades económicas de la familia, sin embargo, siguen siendo responsables totalmente del cuidado y reproducción social. Para Morini (2014), las mujeres no solo son funcionales en un mercado de trabajo flexible, tanto en términos de entrada como de salida, según las exigencias productivas y sociales del momento, sino que condensan también en sí, en un único cuerpo la posibilidad de asumir los roles productivo y reproductivo, lo que constituye ahorro de costes para el capitalismo.

Existe una marcada desigualdad entre las mujeres y los hombres, las cuales quedan determinadas en el modelo globalizador por la división sexual del trabajo que es uno de los pilares del sistema patriarcal de subordinación de las mujeres. Retomamos a Amorós (1994), respecto a los trabajos que llevan a cabo ambos que están organizados de manera genérica, esto es, los que requieren de mayor destreza, esfuerzo y reconocimiento los realizan los hombres y los que demandan cuidado y delicadeza lo desarrollan las mujeres. Aunado a lo anterior, incorporamos el concepto de violencia hacia las mujeres que es una expresión extrema de la desigualdad de género que trasgrede el derecho a la vida de todo ser humano, su integridad corporal, su salud física y mental. Puesto que la violencia produce un daño, el sometimiento y el control cuyo fin es la eliminación de cualquier obstáculo para el ejercicio del poder (Falcón, 2004; Riquer, 1991). Cada acto violento busca ejercer control social sobre la vida de las mujeres en relación con los afectos, la sexualidad y la capacidad productiva. El reconocimiento del cuerpo como un territorio de conquista en el cual la presencia de distintos amos se disputan su control para disciplinarlo, en términos foucaultianos.

En cada evento en el que interactúan dos o más personas, están insertos en un contexto determinado. El concepto de violencia de género nos permite comprender cómo se legitima la construcción de lo femenino sobre un cuerpo de mujer o de lo masculino sobre un cuerpo de hombre, se encuentra asociada a la ideología patriarcal del ejercicio del poder que no reconoce a las mujeres, las discrimina constantemente, las mantiene excluidas de los diferentes espacios, las margina, somete y obliga a un determinado comportamiento (Núñez, 2009).

For the fieldwork in berry production, it was conducted in the context of the COVID-19 pandemic in 2020-2021.

The dimensions of the analysis on which we focused our research were three: 1) living conditions, how female laborers live, the way they are perceived in their homes and in the development of care and reproduction tasks; 2) conditions in labor and contracting spaces, such as tasks performed, places, income, working hours and forms of contracting; 3) gender violence, in labor and family spaces.

The qualitative approach to interpret the meaning that female laborer assign to their life circumstances, the meanings and their social environment. It is based on the assumption that there is no single valid reality, on the contrary, there are expressions of the people who give meaning to their lives, because their social reality is constituted by ideas, as well as the construction of meanings they make of it (Berger & Luckman, 1984; Taylor & Bodgan, 1994).

Agroindustries in Mexico

In view of the changes in Mexican agriculture, agroexport companies began to establish themselves in the country's territory. The first ones were located in the states of Baja California, Monterrey and Jalisco where their production was mainly of vegetables. Agroindustries work from the agricultural production phase, which includes planting, harvesting, post-harvesting, processing and marketing, both nationally and internationally. For Posadas (2018), the demand for agricultural laborers in the framework of the combination of relative and absolute forms of exploitation of agricultural capital is part of the neoliberal restructuring of the last decades, in which new technologies were implemented to increase productivity in crops, thus bringing modification for traditional farmers, since what they produced ceased to be profitable. With the use of technology, there is a new division of labor and labor relations; the companies demand an important agricultural labor force, most of which are female laborers.

Agroindustrial complexes drive food production and distribution competition, as well as seed and agrochemical companies. There are more than 1 200 companies in Mexico that export fruits, flowers and vegetables (Mexbest, 2020). The main companies reported for the export of agricultural products and by-products are 21 and are presented in Table 1.

Estrategia metodológica

La investigación se desarrolló en los municipios de Pátzcuaro-Zirahuén, Buenavista y Coeneo en el estado de Michoacán, México, en los que se presenta una fuerte demanda de jornaleras agrícolas. El trabajo de campo se realizó del 2017 al 2021, se visitaron huertas, parcelas y agroindustrias, en las que se cultivan berries como arándano, fresa, frambuesa, así también limón y hortalizas. La metodología utilizada en el presente trabajo fue la cuantitativa y cualitativa. El análisis se realizó desde la perspectiva de género para comprender los significados de las mujeres en estos procesos, que permite la lectura de los determinantes culturales que profundizan las desigualdades sociales, los lenguajes que expresan la manera en que viven, sus pensamientos, intereses y temores. Se aplicaron 170 cuestionarios y 5 entrevistas a profundidad. Para el trabajo de campo en la producción de berries, se realizó en el contexto de la pandemia COVID-19 en 2020-2021.

Las dimensiones de análisis en que centramos la investigación fueron tres: 1) condiciones de vida, cómo viven las jornaleras, la forma en que se perciben en sus hogares y en el desarrollo de las tareas de cuidados y reproducción; 2) condiciones en los espacios laborales y contratación, como tareas que realizan, lugares, ingresos, jornadas de trabajo y formas de contratación; 3) violencia de género, en los espacios laborales y familiares.

El enfoque cualitativo para interpretar el sentido que las jornaleras asignan a sus circunstancias de vida, los significados y su entorno social. Se parte de la suposición de que no existe una sola realidad válida, por el contrario, hay expresiones de las personas que dan sentido a su vida, debido a que su realidad social se constituye de ideas, así como de la construcción de significados que hacen de ella (Berger y Luckman, 1984; Taylor y Bogdan, 1994).

Agroindustrias en México

Ante los cambios que tuvo la agricultura mexicana, empezaron a asentarse empresas agroexportadoras en el territorio del país. Las primeras se localizaron en los estados de Baja California, Monterrey y Jalisco en las que su producción era principalmente de hortalizas. Las agroindustrias trabajan desde la fase de producción agrícola, que contempla las labores de siembra, cosecha, postcosecha, hasta el procesamiento y comercia-

Table 1. Main Agroexporting companies in Mexico
Cuadro 1. Principales empresas Agroexportadoras en México

Driscoll's	Dubacano	Magromex
Costa de Veracruz	Grupo HeRes	Fruits-Giddings
Berries Paradise	Fresh Kampo	Aneberries
NZ Gourmet Sonora	Alimentos Profusa	Berries Club
H52 México	Congeladora Anáhuac	Fruvex Anáhuac
M&F Tech Internacional	Berrymex	Hassiba
Apeam	Avoperla	Promotora Gaytán

Source: Information from Mexbest (2020) / Fuente: Información de Mexbest (2020)

Mexican companies located in Sonora, Sinaloa, Baja California, Jalisco, Michoacán and Tamaulipas, are engaged in the marketing of agricultural products and by-products, their main export markets are: the United States, Japan, Canada, Germany and Europe. There are 7 transnational food companies that sell improved seeds and technology packages for export: Monsanto, Cargill, Archer Daniels, Midland, Tyson Foods, Dow Chemical Company, Bunge and JBS S.A.

Berries are one of the most traded fruits in the world, due to their economic importance, those produced are strawberries, cranberries, raspberries and blackberries. According to FAO data during the period from 2015 to 2019, 3 028 020 million hectares of these fruits were harvested in the world, being strawberries the most quoted, since the harvested area in 2019 was 396 401 thousand hectares, while raspberries and cranberries had an increase of 21 %. The state of Michoacán produces 883 763 tons of berries per year, being the main producer state in the country, above Baja California and Jalisco, since it has an approximate planted area of 26 thousand hectares and generates between 70 and 30 thousand jobs in the state. The main municipalities that grow this fruit are Jacona, Los Reyes, Zamora, Peribán, Tacámbaro, Tangacícuaro and Maravatío (SIAP, 2019).

The main lemon producing states are Veracruz, Michoacán, Oaxaca and Colima. Michoacán is the state with the largest planted area with 48 612.50 ha, it ranks second in lemon production with a value of 2 619 504.82; in relation to Veracruz that has 45 430.76 ha of planted area and a production value of 3 177 116.76, making it the main producer and exporter, it is worth mentioning that more than 95 % the lemon is Persian type, while Michoacán's production is Mexican

lización, ya sea nacional o internacional. Para Posadas (2018), la demanda de obreros agrícolas en el marco de la combinación de formas relativas y absolutas de explotación del capital agrícola forma parte de la reestructuración neoliberal de las últimas décadas, en las que se implementaron nuevas tecnologías para incrementar la productividad en los cultivos, con lo que trajeron modificaciones para los agricultores tradicionales, pues lo que producían dejó de ser rentable. Con la utilización de tecnología, se presenta una nueva división del trabajo y relaciones laborales, las empresas demandan una importante mano de obra agrícola, que en su mayoría son jornaleras.

Los complejos agroindustriales impulsan la competencia productiva y distribución de alimentos, a su vez integran empresas semilleras y de agroquímicos. En México se han asentado más de 1 200 empresas que se dedican a la exportación de frutas, flores y hortalizas (Mexbest, 2020). Las principales empresas que se reportan para la exportación de productos y subproductos agrícolas son 21 y se presentan en el Cuadro 1.

Empresas mexicanas que se encuentran en Sonora, Sinaloa, Baja California, Jalisco, Michoacán y Tamaulipas, se dedican a la comercialización de productos y subproductos agrícolas, sus principales mercados de exportación son: Estados Unidos, Japón, Canadá, Alemania y Europa. Destacan 7 empresas transnacionales alimentarias, que se encargan de la venta de semillas mejoradas y paquetes tecnológicos para la exportación: Monsanto, Cargill, Archer Daniels Midland, Tyson Foods, Dow Chemical Company, Bunge y JBS S.A.

Las berries son uno de los frutos que más se comercializan en el mundo, por su importancia económica las que se producen son fresas, arándanos, frambuesas y

type. In the Apatzingán Valley, 18 lemon packing houses work regularly, the most important one by volume processed per season are: Limones Amatlán, Limones Rocato, Cítricos de México, Limones Del Valle, Limones Aguiñaga, Limones Del Mexicano and Limones De Santa Ana (GINPSA S.C., 2016). Once the fruit is processed, 80 % is distributed to the center of the country for consumption, 14.4 % to self-service stores and northwest, and 6.7 for export.

According to the Bank of Mexico, foreign exchange income from lemon cultivation is closed to US\$ 400 million per year, which for the producer regions ensures thousands of laborers are hired. Michoacán lemons are exported to the United States and domestically sold to the states of Jalisco, Nuevo León and Estado De Mexico (SIAP, 2016).

Laborer population in Michoacán

The labor market in which agricultural female laborers are inserted depends on various factor to achieve a certain continuity in employment, they do not have contracts, they do not have benefits, their working hours are not established and their salary is variable (Barrón, 2019). This sector faces situations of discrimination associated with their levels of poverty, their high migratory mobility, the informal nature of their labor relations, as well as their ethnic group, involving those who own land earn very little income, as well as migrants, people from the peripheries and indigenous people.

According to INEGI (2020), there are 5.4 million agricultural worker in our country. The states than report agricultural female and male laborers are: Chihuahua, Michoacán, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Zacatecas, Guanajuato, Veracruz, Jalisco, Coahuila, Tamaulipas and Durango. It states that 60.7 % of laborer population is concentrated in the states of Chiapas, Michoacán, Oaxaca, Puebla and Veracruz. In Michoacán, 12.3 % of the employed population is agricultural workers, which is associated with the increase in the production of berries, especially strawberries and blackberries.

The productive boom of crops such as avocado, strawberry, guava, melon and lemon is due to the hiring of laborer. The economy of the municipalities of Uruapan, Los Reyes, Nueva Italia, Apatzingán, Huetaamo, Coahuayana and Coeneo would be incomprehensible without the this type of work that is made up of women, men, girls, boys, especially, from indigenous

zazamoras. Según datos de la FAO durante el periodo de 2015 a 2019 se cosecharon en el mundo 3'028 020 millones de hectáreas de estas frutas, siendo la fresa la más cotizada, pues la superficie cosechada en 2019 fue de 396 401 mil hectáreas, mientras que las frambuesas y los arándanos tuvieron un incremento del 21 %. El estado de Michoacán produce al año 883 763 toneladas de berries, siendo la principal entidad productora en el país, por arriba de Baja California y Jalisco, puesto que tiene una superficie sembrada aproximada de 26 mil hectáreas y genera entre 70 y 80 mil empleos en el estado. Los principales municipios que cultivan esta frutilla son Jacona, Los Reyes, Zamora, Peribán, Tacámbaro, Tangancicuaro y Maravatío (SIAP, 2019).

Las principales entidades productoras de limón son Veracruz, Michoacán, Oaxaca y Colima. Michoacán es el estado con mayor superficie sembrada con 48 612.50 ha, ocupa el segundo lugar en producción de limón con un valor de 2'619 504.82; en relación con Veracruz que cuenta con 45 430.76 ha de superficie sembrada y un valor en producción de 3'177 116.07, convirtiéndolo en el principal productor y exportador, cabe mencionar que más del 95 % del limón es tipo persa, mientras que la producción de Michoacán es tipo mexicano. En el Valle de Apatzingán trabajan regularmente 18 empacadoras de limón, las más importantes por el volumen procesado por temporada son: Limones Amatlán, Limones Rocato, Cítricos de México, Limones del Valle, Limones Aguiñaga, Limones del Mexicano y Limones de Santa Ana (GINPSA S.C., 2016). Una vez procesada la fruta, el 80 % es distribuida al centro del país para consumo, el 14.4 % a tiendas de autoservicio y noroeste, el 6.7 % para exportación.

De acuerdo con el Banco de México, el ingreso de divisas por el cultivo de limón es de cerca de 400 millones de dólares al año, lo que para las regiones productoras les asegura que miles de jornaleros sean contratados. El limón michoacano se exporta a Estados Unidos y en el país se vende a los estados de Jalisco, Nuevo León y México (SIAP, 2016).

Población jornalera en Michoacán

El mercado de trabajo en el cual se insertan las y los jornaleros agrícolas, depende de diversos factores para lograr cierta continuidad en el empleo, no cuentan con contratos, no tienen prestaciones, las jornadas laborales no las tienen establecidas y su salario es va-

regions, as well as from the states of Guerrero, Oaxaca, Chiapas and Morelos that are part of the agricultural prosperity of the state of Michoacán, which is characterized by receiving and expelling migrant laborers. According to data from the Program for Attention to Agricultural Laborers (2020), Michoacán serves 25 985 migrant laborers; there are three community shelters in Yurécuaro, Tanhuato and Coahuayana; the capacity of the people served in these spaces is unknown; they lack bathrooms, showers, dining room and school. There are also 18 private shelters located in the properties of the employers in the municipalities of Huetamo, Tziracuaretiro, Los Reyes, Nuevo Urecho, Taretan and Tocumbo; these places are called galeras and are closed and have improvised roofs where the female laborer families live.

Female laborers and berry agroindustries

In the municipality of Pátzcuaro, Michoacán, a total of 85 questionnaires were applied to agricultural female laborers during the years 2019-2021 in the context of COVID-19. The objective was to analyze the insertion of the agroexport model in the region and the impact of the industries on the lives of the female laborers, as well as on their welfare. Work was carried out in 5 cranberry, strawberry and raspberry orchards in the region, and there were some difficulties with the exporting companies in collaborating with the research. For this reason, it was decided in several cases to apply the questionnaire in the private homes of the female laborers.

The installation of agroindustries in the Pátzcuaro-Zirahuén region of Michoacán began gradually in 2000, following the success of the strawberry region in Zamora, entrepreneurs sought new fertile land with access to water. The region includes the municipalities of Lagunillas, Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante, Tzintzuntzan and Huiramba, located 23 kilometers from the capital, where agricultural work has become feminized as many women migrate from other regions to work. Various research documents the difficulties faced by the laborer population, Pérez (2012) conducted research in the Los Reyes Valley, Michoacán, in order to recognize the rural transformation that led to urbanization and labor flexibility, the increase of non-agricultural activities in rural spaces and the restructuring of life in the territory. Herrera and Torres (2012) conducted a study in the municipality of

riable (Barrón, 2019). Este sector enfrenta situaciones de discriminación asociadas a sus niveles de pobreza, su alta movilidad migratoria, el carácter informal de sus relaciones laborales, así como por su origen étnico, involucra a quienes cuentan con tierra pero que obtienen muy pocos ingresos, así como a migrantes, personas de las periferias e indígenas.

De acuerdo con el INEGI (2020), existen 5.4 millones de trabajadores agrícolas en nuestro país. Los estados que reportan a las y los jornaleros agrícolas son: Chihuahua, Michoacán, Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Zacatecas, Guanajuato, Veracruz, Jalisco, Coahuila, Tamaulipas y Durango. Refiere que el 60.7 % de la población jornalera se concentra en las entidades de Chiapas, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Veracruz. En Michoacán el 12.3 % de la población ocupada es trabajadora agrícola, que se asocia al incremento de producción de berries, sobre todo, de fresa y zarzamora.

El auge productivo de cultivos como el aguacate, fresa, guayaba, melón y limón es por la contratación de fuerza de trabajo jornalero. La economía de los municipios de Uruapan, Los Reyes, Nueva Italia, Apatzingán, Huetamo, Coahuayana, Coeneo, serían incomprensibles sin este tipo de trabajo que está integrado por mujeres, hombres, niñas, niños, sobre todo, de las regiones indígenas, al igual que de estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Morelos que forman parte de la prosperidad agrícola del estado de Michoacán, que se caracteriza por recibir y expulsar migrantes jornaleros. De acuerdo con datos del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (2020), en Michoacán se atienden 25 985 personas jornaleras migrantes, cuenta con tres albergues comunitarios en Yurécuaro, Tanhuato y Coahuayana, se desconoce la capacidad de personas que atienden en estos espacios, carecen de servicio de baños, regaderas, comedor y escuela. También se tiene el registro de 18 albergues privados, que se ubican en las propiedades de los patrones en los municipios de Huetamo, Tziracuaretiro, Los Reyes, Nuevo Urecho, Taretan y Tocumbo, estos lugares se les denomina galeras que son cerrados y con techos improvisados en los que viven las familias jornaleras.

Jornaleras y agroindustrias de berries

En el municipio de Pátzcuaro, Michoacán, se aplicaron 85 cuestionarios a jornaleras agrícolas durante los años 2019-2021 en el contexto del COVID-19. El objetivo fue

Aguililla, Michoacán, to determine the knowledge of agricultural female and male laborers about diseases and care their work areas, in order to promote and encourage the design of health programs for disease prevention. Blanco (2013) documents the evolution of migrant agricultural women in the municipality of Coeneo to determine their living and working conditions, as well as the main problems they face due to migration and their welfare. Hernández and Barrón (2013) analyze the impulse of strawberry production in the Zamora Valley since the 1940s when transnational companies from the United States established their crop for export, given the ecological conditions of the area to produce during winter. Michoacán has positioned itself as one of the main exporters of strawberries at the national level, as well as some berries that currently place it as one of the main producers of strawberries, blackberries, cranberries and raspberries in the country.

Berry production has grown with innovative technological packages, presenting a high demand for female laborers and economic spillovers. The factors that influence the growth of production are the demand of the export market for berries and the profitability of the crop, since the investments are substantial with a quick recovery and the profits are significant. Another factor that contributes to the expansion of the companies in this area of the country is the value of labor, since, by offering very low wages and no benefits, profits are higher. The weakening of peasant production of basic grains, as well as the State's strong promotion of agro-exports also contribute to their expansion. The demand for agricultural female laborers arises because the work they do in the crops requires care and skill, activities that only women are considered capable of performing, since they are skilled and responsible. The activities carried out by women and men are completely different, while women are in charge of tasks in accordance with their gender, such as manual labor, which they have learn since they were little, because they are educated to be delicate and docile, so it is thought to be natural, domestic chores are imposed on them and are considered exclusive to them (Lara, 1998; Amorós, 1991). Likewise, women do not organize themselves because they are afraid of losing their jobs, which would mean that they would not have a secure income to support their children.

From the study sample, we found that average age of the female laborers are as follows: 64 % between 21

analizar la inserción del modelo agroexportador en la región y el impacto de las industrias en la vida de las jornaleras, así como en su bienestar. Se trabajó en 5 huertas de arándano, fresa y frambuesa de la región, presentándose algunas dificultades con las empresas exportadoras para la colaboración con la investigación. Por lo que se optó en varios casos, en aplicar el cuestionario en los domicilios particulares de las jornaleras.

La instalación de agroindustrias en la región Pátzcuaro-Zirahuén, Michoacán, inicia en el año 2000 de forma paulatina posterior al éxito en la región de fresa en Zamora, los empresarios buscaron nuevas tierras fértiles y con acceso al agua. La región comprende los municipios de Lagunillas, Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga, Salvador Escalante, Tzintzuntzan y Huiramba, se localiza a 23 kilómetros de la capital, en donde el trabajo agrícola se ha feminizado puesto que muchas mujeres migran de otras regiones para trabajar. Diversas investigaciones documentan las dificultades a las que se enfrenta la población jornalera, Pérez (2012) se realizó una investigación en el valle de Los Reyes, Michoacán, con el fin de reconocer las transformaciones rurales que llevaron a la urbanización y la flexibilidad laboral, el incremento de las actividades no agrícolas en los espacios rurales y la reestructuración de la vida en el territorio. Por su parte Herrera y Torres (2012), realizaron un estudio en el municipio de Aguililla, Michoacán, para determinar los conocimientos de las y los jornaleros agrícolas sobre las enfermedades y los cuidados en sus zonas de trabajo, para promover y fomentar el diseño de programas de salud para la prevención de enfermedades. Blanco (2013), documenta el devenir de las mujeres agrícolas migrantes en el municipio de Coeneo para determinar sus condiciones de vida, laborales, así como los principales problemas a los que se enfrentan debido a la migración y su bienestar. Hernández y Barrón (2013), analizan el impulso de la producción de fresa en el valle zamorano desde los años 40s que las empresas transnacionales procedentes de Estados Unidos llegan a establecer el cultivo para exportación, dadas las condiciones ecológicas de la zona para producir durante el invierno. Michoacán se posicionó como uno de los principales exportadores de fresa a nivel nacional, así como algunas berries que actualmente lo ubican como uno de los principales estados productores de fresa, zarzamora, arándano y frambuesa en el país.

and 40 years old, 21 % between 41 and 50 years old and 15 % between 15 and 19 years old. Their marital status is: 52 % married, 21 % single, 18 % living in union; 5 % separated, 3 % widowed and only 1 % divorced. We were able to observe that the birth rate is not very high, since they have between 1 and 3 children on average. As part of the living conditions, we found that 90 % of them live in their own homes, with extended families; they have basic services of water, electricity and drainage; they use gas stoves and firewood for cooking. The houses they live in are: 92.5 % brick, 6.25 % adobe and 1.25 % wood.

In the working conditions of the female laborers and the impacts on their welfare we were able to identify advantages and disadvantages that they have due to their incorporation into the agroindustries. The advantages we found are that they have an economic income and can make some decisions, such as the purchase of food, the education of their daughters and sons and the improvements of their homes. Although 50 % of them decide on the income to meet the needs of the family, they also account for their expenses to their partners, as these demand it, which affects their welfare and quality of life, because, although conditions in their homes have improved little, they assume a subordinate role, are forced to take responsibility for care tasks, raising children, do not participate in public spaces of valuation in the community, and live in conditions of poverty.

Family violence is a problem that is present in women's lives and is due to the dominance of men over women, their daughters and sons. According to the data obtained, husbands exercise control over their time and expenses, they cannot use contraceptive methods and are responsible for care, since men do not contribute to household chores. The relationships they have with their husbands are violent, which causes inequality for them since it limits their personal development and generates power relations and control over their lives.

Women have been incorporated into agricultural work little by little, and this is mainly due to the deterioration of the family economy, since the income of their husbands or parents is not enough to cover basic needs; another reason is due to migration in search of a better income, many times they do not come back, or they do not send money for the family. Women are

La producción de berries ha crecido con paquetes tecnológicos innovadores, presentándose una elevada demanda de mano de obra de jornaleras y derramas económicas. Los factores que inciden en el crecimiento de la producción es la demanda del mercado de exportación de frutillas y la rentabilidad del cultivo, puesto que las inversiones son cuantiosas con una rápida recuperación y las ganancias son significativas. Otro factor que contribuye a la expansión de las empresas en esta zona del país es el valor de la mano de obra, puesto que, al ofrecer salarios muy bajos y ninguna prestación, las utilidades son mayores. También el debilitamiento de la producción campesina de granos básicos, así como la decidida promoción del Estado a la agroexportación son aspectos que contribuyen a su expansión. La demanda de jornaleras agrícolas se presenta porque las labores que realizan en los cultivos requieren de cuidado y destreza, actividades que se consideran que solo las mujeres pueden realizar, puesto que son hábiles y responsables. Las actividades que realizan las mujeres y hombres son completamente diferentes, mientras que ellas se encargan de tareas de acuerdo con su género, como son las manuales y que han aprendido desde pequeñas, pues son educadas para ser delicadas y dóciles, por lo que se piensa que es natural, se les imponen las labores domésticas y se consideran exclusivas para ellas (Lara, 1998; Amoros, 1991). Asimismo, las mujeres no se organizan porque tienen miedo de perder su empleo, lo que les significaría no obtener un ingreso seguro para el sustento de sus hijos.

De la muestra de estudio, encontramos que las edades promedio de las jornaleras son: el 64 % tienen de 21 a 40 años, 21 % 41 a 50 años y 15 % de 15 a 19 años. Su estado civil es: 52 % casadas, 21 % solteras, 18 % viven en unión libre; el 5 % separadas, el 3 % viudas y solamente el 1 % divorciadas. Pudimos observar que la natalidad no es muy alta, ya que tienen entre 1 o 3 hijos en promedio. Como parte de las condiciones de vida, obtuvimos que el 90 % de ellas viven en casa propia, con familias extensas; cuentan con servicios básicos de agua, luz y drenaje; utilizan estufa de gas y leña para cocinar. Las casas en las que viven son: 92.5 % de ladrillos, 6.25 % adobe y el 1.25 % de madera.

En las condiciones de trabajo de las jornaleras y los impactos en su bienestar, pudimos identificar ventajas y desventajas que tienen debido a su incorporación a las agroindustrias. Las ventajas que encontramos es que

working in the fields near the areas where they live, rotating between the production of cranberries, strawberries and raspberries, working in unsuitable conditions, since they are more unequal in terms of:

1. The wages women receive are low, depending on the ranch where they work and the type of work they do. The first form of payment is the one most used by the agroexport companies, which is piecework, here the harvested box is paid between \$25.00 and \$30.00 MXP; they are paid \$250.00 MXP per day, the boxes must be clean, the product must be ripe and not contain any residue from the plant. The second form of payment is per day of work, the wage is approximately \$200.00 MXP; they are required to deliver eight to ten boxes; if they do not reach the desired productivity, they are paid for the number of harvested boxes. The third form of payment is per week worked, from Monday to Saturday for \$1 200.00 MXP, in addition to harvesting the berries, weeding the plants, cleaning warehouses and arranging boxes.

2. Another problem faced by female laborers is wage inequality, which is an important issue of working conditions. Men earn between \$200 and \$400 MXP more than women, which represents 15 % more income, due to the fact that men perform supervisory and fumigation activities, but not harvesting and packing. This is mainly due to the sexual division of work, since activities are assigned according to sex, with men doing the heavy work for which they are paid more, and women doing activities that are considered natural and do not require effort.

3. One of the aspects of analysis is welfare; we consider access to education to be essential for them to have an adequate quality of life. Female laborers have a low education level, 7.5 % of them have no schooling, 50 % have basic primary education, 30 % have high school education and 2.5 % have a university education.

4. Another important aspect to determine the welfare in which the female laborers live is access to health services; 68.75 % do not have access, 50 % of them prefer not to be attended when they are sick, be-

counting on an economic income and can take some decisions, such as the purchase of food, in the education of their daughters and sons and the improvement of their home. Although 50 % of them decide on the income for satisfying the needs of the family, they also take into account their expenses with their partners, since this requires them, which affects their well-being and quality of life, because, although conditions in their homes have improved a little, they assume a role of subordination, they are obliged to take responsibility for the care tasks, the raising of children, they do not participate in public spaces for valuation in the community, and they live in conditions of poverty.

Domestic violence is a problem that is present in the lives of women and is due to the dominance that men exercise over them, their daughters and sons. According to the data obtained, husbands exercise control over their time, their expenses, they cannot use contraceptive methods and are responsible for the care tasks, since they do not contribute to the household tasks. The relationships of coexistence that they have are of violence, which causes inequality for them because it limits their personal development, generates relationships of power and control over their lives.

Women have incorporated into agricultural work a little by little, and this was mainly due to the deterioration of the family economy, since the income of their husbands or fathers is not sufficient to cover basic needs; another reason is due to migration to look for a better income, many times they do not return, or they do not send money for the family. Women are found working in fields of cultivation near the areas where they live, rotating between the production of raspberries, strawberries and raspberries, working in unsuitable conditions, since they are more unequal in terms of: they work in conditions that are not adequate, because there is a greater inequality with respect to:

1. The salaries that they receive are low, depending on the ranch where they work, and the type of work they do. The first form of payment is the most used by the agroexport companies, which is piecework, here the harvested box is paid between \$25.00 and \$30.00; they receive \$250.00 per day, the boxes must be clean, the product must be ripe and must not contain any residue from the plant. The second form of payment is per day of work, the wage is approximately \$200.00; they are required to deliver eight to ten boxes; if they do not reach the desired productivity, they are paid for the number of harvested boxes. The third form of payment is per week worked, from Monday to Saturday for \$1 200.00 MXP, in addition to harvesting the berries, weeding the plants, cleaning warehouses and arranging boxes.

cause the service in health centers is not good and private clinics are expensive, besides they do not want to waste a day of work. 12.5 % said that they have a chronic illness, and that they have accidents in the fields and do not receive medical attention, which makes the women vulnerable and affects their welfare.

5. The female laborers do not have legal benefits, such as social security, vacations, profit sharing, Christmas bonus and overtime. They accept the agroindustries' working conditions because they need the income, and do not demand their rights for fear of being fired. In addition to this, the spaces in the fields are not adequate, as they do not have a dining room or restrooms. They work under labor pressure to obtain a better income, because they must comply with the workday and a certain number of products.

6. Violence and sexual harassment are present in the daily lives of female laborers; they endure these working conditions for fear of reprisals from those in charge of the orchards, which generates labor inequality, as they have to submit to aggression from men, but prefer to remain in silence. Intimidation and subordination not only occurs in the violated bodies, but also expands as an example to discipline other women, with the exercise of gender violence, symbolic domination is given so that they learn it.

7. The female laborers have a double workday, since they start at 5:00 am to prepare breakfast for the family members, and then go to the fields to harvest, clean and weed. At the end of the workday, they come back home to prepare meals and carry out care tasks, work that is neither paid nor recognized.

The income women receive is not enough, so they are forced to do extra hours to supplement the families' livelihoods, mainly because their husbands give them less money since they work or even none at all, so many of them sell dinners or products by catalog, they also do domestic work and care for children on weekends. The living conditions of the female laborers are poor and unequal, and we found that the fact that they work

entrega de ocho a diez cajas, si no llegan a la productividad deseada se les paga el número de cajas cosechadas. La tercera forma de pago es por semana laborada, de lunes a sábado por \$1 200.00, que además de realizar la cosecha de frutilla, deshierre de planta, deben de limpiar bodegas y acomodo de cajas.

2. Otro de los problemas a los que se enfrentan las jornaleras es la desigualdad salarial, que es un tema importante de las condiciones laborales. Los hombres ganan entre \$200 y \$400 más que ellas, lo que representa un 15 % más de ingreso, esto se debe a que ellos realizan actividades de supervisión y fumigación, pero no labores de cosecha y empaque. Lo anterior se presenta principalmente por la división sexual del trabajo, pues se asignan actividades de acuerdo con el sexo, los hombres realizan las labores pesadas por lo cual su pago es mayor, y las mujeres hacen las actividades que se consideran naturales y que no requieren esfuerzo.

3. Uno de los aspectos de análisis es el bienestar, consideramos el acceso a la educación como primordial, para que ellas puedan tener una calidad de vida adecuada. Las jornaleras tienen un bajo nivel educativo, el 7.5 % de ellas no tiene ningún estudio, el 50 % cuenta con estudios básicos de primaria, el 30 % estudió nivel bachillerato y el 2.5 % cursó la universidad.

4. Otro aspecto importante para determinar el bienestar en el que viven las jornaleras es el acceso a los servicios de salud, el 68.75 % no tiene acceso, el 50 % de ellas prefieren no atenderse cuando se encuentran enfermas, debido a que el servicio en los centros de salud no es bueno y las clínicas privadas son caras, además de que no quieren desaprovechar un día de trabajo. El 12.5 % comentó que tienen alguna enfermedad crónica, presentando casos de accidentes en las parcelas de cultivo y no reciben atención médica, esto genera que las mujeres estén en condiciones de vulnerabilidad que afecta su bienestar.

5. Las jornaleras no cuentan con prestaciones de ley, como son seguro social, vacaciones, reparto de uti-

in export companies does not guarantee them a better quality of life, since they experience gender violence, double or triple work shifts, which place them in conditions of greater vulnerability.

Women lemon harvesters

In the municipality of Buenavista, Michoacán state, 55 questionnaires were applied to women lemon harvesters, and 5 in-depth interviews were conducted during 2017-2018. To analyze the productive processes in the agroindustry, the labor market and its conditions, as well as family dynamics characterized by asymmetrical and conflictive relationships. Women lemon harvesters are those engaged in harvesting in the plots it is produced. The lemon agroindustry has doubled in the last 10 years in our country, from 20 000 to 40 000 ha, which demands a larger number of labor force. The fruit is cut throughout the year, the payment depends on the market for its commercialization, together with strategies to generate demand for the product and thus increase its value, which causes labor instability and vulnerability, since the cuts are determined by the control of organized crime that influences the organizational and commercial dynamics of the fruit to obtain higher profits.

The average age of women lemon harvesters is 36 years. 76.4 % of them are housewives and laborers, while 20 % are laborers and perform other activities such as waitress and housekeepers, and 3.6 % are laborers. Regarding marital status, 49 % live in union, 20.4 % are married, 10.2 % are single, 12.2 % are separated and 8.2 % are widowed. The average number of daughters and sons is 5.2. We obtained that 26.5 % of them are illiterate, while in Michoacán the illiteracy average is 5.1 %, 49.5 % have completed primary school, 16.3 % have secondary school and only 4.1 % have high school.

Care and reproductive activities are seen as women's responsibility, as Morini (2014) refers, bringing together in the same body an exponential implementation of double or triple work shifts at low cost. On the one hand, the labor exploitation experienced by women who are underpaid and, on the other hand, continue to perform private work without any implication for the system, becomes relevant for women lemon harvesters who, upon joining the labor space, acquire greater tasks in both private and public spaces.

The work of women lemon harvesters is immersed in the context of agroindustrial intensification of agri-

lidades, aguinaldo y horas extras. Ellas aceptan las condiciones laborales de las agroindustrias porque necesitan el ingreso, y no exigen sus derechos por miedo a ser despedidas. Aunado a esto, los espacios en los campos de cultivo no son los adecuados, pues no cuentan con comedor o servicio de sanitarios. Trabajan bajo presión laboral para obtener mejores ingresos, debido a que deben cumplir con la jornada de trabajo y un número determinado de producto.

6. La violencia y el acoso sexual están presentes en el día a día de las jornaleras, ellas soportan estas condiciones de trabajo por el miedo a represalias de los encargados de las huertas, lo que genera desigualdad laboral, al tener que someterse a las agresiones de los hombres, pero prefieren guardar silencio. La intimidación y subordinación no solo se da en los cuerpos violentados, sino que se expande como ejemplo para disciplinar a las demás mujeres, con el ejercicio de la violencia de género se da el dominio simbólico para que lo aprendan.

7. Las jornaleras viven doble jornada laboral, puesto que inician desde las 5 de la mañana con la elaboración del desayuno para los integrantes de la familia, posteriormente se trasladan a las parcelas para las actividades de cosecha, limpieza y deshierbe. Cuando finalizan la jornada de trabajo, regresan a casa a preparar la comida y cumplir con las tareas de cuidados, trabajo que no es remunerado ni reconocido.

Los ingresos que ellas reciben no son suficientes, por lo cual se ven en la necesidad de realizar labores extras para complementar el sustento de sus familias, esto se debe principalmente a que sus esposos les dan menos dinero desde que trabajan o incluso no les dan nada, así que muchas de ellas venden cenas o productos por catálogo, también realizan trabajo doméstico y cuidado de niñas y niños los fines de semana. Las condiciones de vida de las jornaleras son de pobreza y desigualdad, constatamos que el hecho de que trabajen en las empresas de exportación no les asegura mejorar su calidad de vida, puesto que viven discriminación por género, violencia, dobles y triples jornadas laborales, lo que las coloca en condiciones de mayor vulnerabilidad.

cultural production, which requires greater number of laborers for product cutting, sorting and packing. However, women do not have job stability, their schedules and hiring will depend on production conditions and market demand, which due to their gender attributes is flexible, docile, unskilled labor force and easily reinstated (Lara, 1998). 69.4 % of them work two or three days a week, on average they cut 5.5 boxes, a maximum of 12 boxes, some accompanied by their daughters and sons to obtain a higher income. Payment is low at \$15.00 MXP per box. In 2018, the average price per box was \$100.0 MXP. The average workday is 7 to 9 hours a day. The lemon agroindustry in the area generates flexible jobs in which we find a clear sexual division of work and women are important in the face of instability and insecurity in the region, as organized crime affects jobs, the social fabric and coexistence.

Another of the particularities that violates the laborer population and favors exploitation by the employers has to do with the form of hiring that the plantation owners enforce through an intermediary actor for the accumulation of profits for them, who establishes the form of hiring and payment, and who also exercises control and violence. This actor is known as "hooker", although he is also known as freight driver, truck driver, administrator or foreman, who is in charge of building networks among workers in the regions that expel the laborer population to transfer them to the cultivation areas. The way in which the women lemon harvesters are hired is through the freight driver, who reproduces the idea of power and dominion over women, relegating them to subordinate work for low payments, and is in charge of taking them from the locality as a meeting point to the plot and back, as well as the cut product to the packing plant. In seasons when the value of the lemon box is low, the temperatures high, the fruit that they collect from the ground goes to oil processing mills. It is the women and children who do the production, as the male force is scarce because they do not want to do a job in which they earn little, however, are time when demand is not abundant, which makes it common to see men at home and women cutting or gathering lemons.

We were able to appreciate three aspects of this situation: the feminization, flexibilization and precariousness of the work. The activities they carry out are physically heavier due to the climate, but they also have

Mujeres pizcadoras de limón

En el municipio de Buenavista, estado de Michoacán, se aplicaron 55 cuestionarios a mujeres pizcadoras de limón y 5 entrevistas a profundidad durante 2017-2018. Para analizar los procesos productivos en la agroindustria, el mercado de trabajo y sus condiciones, así como las dinámicas familiares caracterizadas por relaciones asimétricas y de conflicto. Las pizcadoras de limón son aquellas que se dedican a la recolección en las parcelas donde se produce. La agroindustria del limón se duplicó en los últimos 10 años en nuestro país, pasó del 20 a 40 000 ha, que demanda un número mayor de fuerza de trabajo. El corte del fruto es durante todo el año, el pago depende del mercado para que se comercialice, aunado a las estrategias para generar demanda del producto y así aumentar el valor de este, lo que ocasiona inestabilidad laboral y vulnerabilidad, debido a que los cortes están determinados por el control del crimen organizado que influye en la dinámica organizacional y comercial del fruto para obtener mayores ganancias.

La edad promedio de las mujeres pizcadoras de limón es de 36 años. El 76.4 % de ellas refiere ser amas de casa y jornaleras, mientras que el 20 % son jornaleras y desempeñan otras actividades como meseras y trabajadoras domésticas, el 3.6 % es jornalera. Con relación al estado civil, el 49 % vive en unión libre, 20.4 % están casadas, 10.2 % solteras, 12.2 % separadas y el 8.2 % viudas. El promedio de hijas e hijos es de 5.2. Obtuvimos que el 26.5 % de ellas es analfabeta, mientras que en Michoacán el porcentaje de analfabetismo es de 5.1 %, 49.5 % cursó la primaria, 16.3 % cuenta con secundaria y solo el 4.1 % el bachillerato.

Las actividades de cuidado y reproducción son vistas como responsabilidad de las mujeres, como lo refiere Morini (2014) reúne en un mismo cuerpo una implementación exponencial de dobles y triples jornadas de trabajo a bajo coste. Por un lado, la explotación laboral que viven las mujeres quienes son mal pagadas y, por otro, siguen realizando el trabajo privado sin ninguna implicación para el sistema, cobra relevancia para las mujeres pizcadoras de limón que, al incorporarse al espacio laboral, adquieren mayores tareas tanto en el espacio privado como en el público.

El trabajo de las mujeres pizcadoras de limón, está inmerso en el contexto de las agroindustrias de intensificación de la producción agrícola, que requiere un mayor número de mano de obra para el corte del produc-

to walk among the trees and the lemons are gathered from the ground, which implies bending down in the mud, with more weight per box because the fruit is wet. The area has temperatures that reach more than 40 °C outdoors, lemon trees are thorny and reach up to 4 meters in height. In addition, the irregularities of the plains and neglect in which the plantations are found, as well as the lack of control to carry out irrigation and fumigation activities during working hours for women, without considering the damage to health. 36.7 % of them cut lemon while fumigating, 57.1 % work in saccharate plots and 6.2 % did not answer. Most of them have stained hands and necks from the lemon oil and chemicals they apply to trees, even though they cover their entire bodies and only leave their eyes uncovered when they cut lemons. Other health problems caused by constant exposure to sun include urinary infections, eye allergies and headaches. Another relevant aspect is the difference in the treatment of migrants from the state of Guerrero, who are hired when there is little work or when they require a specific quality of lemon.

100 % of women harvesters do not have health services, lodging, maternity leaves, access to education, childcare, rest days nor compensation. Transportation from the locality to the plot is the only support they receive. 51 % of them have had to work during pregnancy, of whom 3.5 % did so up to 6 months, 21.4 % up to 7 months, 43.9 % up to 8 months and 28.6 % up to 9 months of gestation. One of them gave birth on the plantation. The time of recovery and integration to work varies according to the support networks of other women, those who work with their daughters and sons are 34.8 %, 28.3 % leave them with the grandmother and 10.9 % of them leave them alone.

It is common for women lemon harvesters to encounter violence situations on the part of the employer or coworkers, who consider that they do not have and cannot have access to some work tasks, nor have authority, relegating them to their subordination, as well as control of their bodies. Sexual harassment and workplace violence is a serious problem, 15 % of them have been forced or had sexual advances, 10 % have been asked for sexual favors, 15 % have been groped, 18 % have received sexual violence in the lemon plots and 42 % did not answer. Another normalized aspect among women is the violence exercised by their intimate partners, which can range from psychological to

to, selección y empaque. Sin embargo, ellas no cuentan con estabilidad laboral, los horarios y contratación dependerán de las condiciones de la producción y demanda del mercado que por sus atributos de género es una mano de obra flexible, dócil, no cualificable y que es fácilmente restituible (Lara, 1998). El 69.4 % de ellas trabajan dos a tres días por semana, en promedio cortan 5.5 cajas, un máximo de 12 cajas, algunas las acompañan sus hijas e hijos para obtener un mayor ingreso. El pago es bajo, \$15.00 por caja. En 2018, la media del precio de la caja fue de \$100.00. La jornada de trabajo en promedio es de 7 a 9 horas al día. La agroindustria limonera en la zona genera trabajos flexibles en la que encontramos una clara división sexual del trabajo y las mujeres son importantes ante la inestabilidad e inseguridad en la región, pues el crimen organizado afecta los trabajos, el tejido social y la convivencia.

Otra de las particularidades que vulnera a la población jornalera y favorece la explotación por parte de los patrones, tiene que ver con la forma de contratación que hacen valer los dueños de las plantaciones a través de un actor intermediario para la acumulación de ganancias para los mismos, quien establece la forma de contratación y pago, y que además ejerce control y violencia. Este actor es conocido como enganchador, aunque también recibe nombres como fletero, camionero, administrador o capataz, quien se encarga de construir las redes entre trabajadores de las regiones expulsoras de población jornalera para trasladarla a las zonas de cultivo. La forma en que contratan a las mujeres pizcadoras de limón es a través del fletero, quien reproduce la idea de poder y dominio sobre ellas, relegándolas a labores de subordinación para pagos bajos, se encarga de llevarlas de la localidad como punto de encuentro a la parcela y de vuelta, así como el producto cortado a la empacadora. En temporadas donde el valor de la caja de limón es bajo, las temperaturas altas, el fruto que recolectan del suelo va para molienda de procesadoras de aceite. Son las mujeres, y niños quienes sacan la producción, pues la fuerza de trabajo masculina escasea por no querer hacer un trabajo en el que ganan poco, sin embargo, son épocas en las que la demanda tampoco abunda, lo cual vuelve común ver a los hombres en sus casas y a las mujeres cortando o juntando limón.

De esta situación pudimos apreciar tres aspectos: la

physical. 34.5 % of them have been threatened by their partners, 36.4 % have had personal items destroyed, 95 % of the cases were by their partners. 29.1 % of them have been slapped by their partners, and 16.4 % have also been subject of sexual violence by being forced to have sexual relations by their partners.

Women laborers seek to obtain income to cover the basic needs of family members, and because of their gender, they are more vulnerable than men to different forms of exploitation and violence. Due to the conditions in which women work, the precarious income they receive, and the violence in the fields and in their homes, it is necessary to recognize these aspects to take into account the consequences of the type of production, the work they do and the violent environments they face.

Female laborers and gender violence

The work was developed with 30 migrant women laborers from the municipality of Coeneo, Michoacán, during the years 2017-2018. We show the situation of violence in which they live in the horticultural fields, which affects the forms of coexistence, as well as the processes of material and social production in the regions. In the municipality of Coeneo, the main crops reported were corn and lentils, the latter reaching a production of 13 000 tons, involving entire families, women, men and children (Hernández, 2010). With technological changes and the demand for vegetables in the national market, there was a significant decrease in lentil production and an increase in the production of tomato, onion and chili crops. Pottery and textile production, mainly by indigenous women, are important. Coeneo has a high degree of marginalization, little agriculture development and a Purepecha population without access to land; temporary migration is a constant to the state of Baja California, Nayarit, Sinaloa and Jalisco, although it is also considered a region of attraction for migrants from the states of Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Guanajuato, as well as from municipalities of Michoacán such as Coahuayana and Tepalcatepec.

In the community of Zipiajo, municipality of Coeneo, the Tanhuato shelter is located where agricultural activity is part of the identity of being indigenous, a space inhabited by 200 people and has 50 rooms, basketball court, elementary school, restrooms and laundry facilities (Blanco, 2015). The rooms are occupied by up to

feminización, flexibilización y precariedad del trabajo. Las actividades que realizan son físicamente más pesadas debido al clima, pero también tienen que caminar entre los árboles y, el limón se junta del suelo, lo que implica andar agachadas entre el lodo, con más peso por caja pues el fruto está mojado. La zona cuenta con temperaturas que llegan a más de 40 ° a la intemperie, los árboles de limón son espinosos y llegan a medir hasta 4 metros de altura. Además, las irregularidades de las planicies y descuido en el que se encuentran las plantaciones, así como el poco control para llevar a cabo las actividades de riego y fumigación en horas laborales para las mujeres, sin considerar el daño a la salud. El 36.7 % de ellas cortan limón mientras fumigan, el 57.1 % trabajan en parcelas sacatosas y el 6.2 % no contestó. La mayoría de ellas tienen las manos y cuello manchados por el zumo de limón y los químicos que aplican a los árboles, a pesar de que se cubren todo el cuerpo y solo se dejan los ojos descubiertos cuando lo cortan. Otras afectaciones para su salud por la exposición constante al sol son: infecciones urinarias, alergias en ojos y dolores de cabeza. Otro aspecto relevante es la diferencia de trato entre las personas migrantes del estado de Guerrero, a quienes contratan cuando hay poco trabajo o requieren de alguna calidad específica en el limón.

El 100 % de las mujeres pizcadoras no cuentan con servicios de salud, hospedaje, permisos de maternidad, acceso a educación, estancias infantiles, días de descanso o indemnización. El servicio de transporte de la localidad a la parcela es el único apoyo que reciben. El 51 % de ellas han tenido que trabajar embarazadas, de las cuales el 3.5 % lo hizo hasta los 6 meses, el 21.4 % hasta los 7 meses, el 42.9 % a los 8 y el 28.6 % hasta los 9 meses de gestación. Una de ellas parió en la plantación. El tiempo de recuperación e integración al trabajo varía de acuerdo con las redes de apoyo de otras mujeres, las que trabajan con sus hijas e hijos son el 34.8 %, el 28.3% los dejan con la abuela y el 10.9 % de ellas los dejan solos.

Para las mujeres pizcadoras de limón es común que se encuentren con situaciones de violencia por parte del contratante o compañeros, quienes consideran que ellas no tienen ni pueden acceder a algunas tareas laborales, tampoco tener autoridad, relegándolas a la subordinación de estos, así como al control de sus cuerpos. El acoso sexual y la violencia laboral es un problema serio, el 15 % de ellas ha sido forcejeada o ha tenido

10 people, so they live in overcrowded conditions and with scarce water. The population's migratory route is circular, that is, one season of the year they work in the community and the rest of the year they move to vegetable and fruit harvests demanded by the labor market.

The methodology developed began with participant observatory in Tanhuato shelter, where women from Zipijao are located, as well as migrants from other states hired by hookers. Subsequently, a survey was applied to the female laborer in the camp, a commitment was made to continue the research in the community. Wage work provide economic benefits for women and their families, but it is not enough to satisfy their basic needs, leaving out the work of care and reproduction in the home, where there is an organization according to the level of income, resources are distributed, decisions are made and affection is transmitted. Gender violence is a social problem both inside and outside the company, and its analysis in the lives of the female laborers allows us to appreciate the practices of inequality based on beliefs and social practices that reproduce mechanisms of subordination and oppression.

We noted that women, because of their gender condition and because they are migrants, are more vulnerable than men. Gender-related wage differences between both sexes are presented, and the elements that contribute to this are working hours, types of crops and the area of attraction of labor. Although men and women work in vegetables by the day, the form of contracted is associated with the harvest time, that is, when the cutting begins, they work per day, and in the peak seasons it is piecework, in which men get to cut tomatoes by the ton or truckload, when it is per day, the cutting is paid per hour, which means that women work more per day because they have to take care of family members.

The type of crop in which women work is tomato cutting, because it is considered that their delicacy in handling the fruit is natural, the symbolic construction of care form them is based on sexual difference, without understanding that it is not a biological fact, but that behaviors are acquire through the assignment of what is considered as feminine or masculine, what men and women learn. In agricultural fields we find expressions of gender violence against women that are manifested by being migrants, not being from the place where they arrive, they are considered to have no

insinuaciones para tener relaciones sexuales, al 10% le han pedido favores sexuales, el 15 % ha sido manoseada, el 18 % ha recibido violencia sexual en las parcelas de limón, 42 % no respondió. Otro aspecto normalizado en las mujeres es la violencia ejercida por las parejas sentimentales que puede ir desde la psicológica hasta la física. El 34.5 % de ellas ha sido amenazada por su pareja, el 36.4 % le han destruido artículos personales, el 95 % de los casos fue por sus parejas. El 29.1 % de ellas ha recibido bofetadas por sus parejas, también han sido objeto de violencia sexual el 16.4% al ser forzadas a tener relaciones sexuales por parte de sus parejas.

Las mujeres jornaleras buscan obtener ingresos para cubrir las necesidades básicas de los integrantes de la familia, por su condición de género son más vulnerables que los hombres a vivir diferentes formas de explotación y violencia. Debido a las condiciones en que laboran, los ingresos precarios que perciben, la violencia en las parcelas y en sus hogares, son aspectos necesarios de reconocer para tomar en cuenta las consecuencias en el tipo de producción, trabajo que realizan y los entornos de violencia a los que se enfrentan.

Jornaleras y violencia de género

El trabajo se desarrolló con 30 mujeres jornaleras migrantes del municipio de Coeneo, Michoacán, durante los años 2017-2018. Mostramos la situación de violencia en la que viven en los campos hortícolas, que incide en las formas de convivencia, así como en los procesos de producción material y social en las regiones. En el municipio de Coeneo los principales cultivos reportados fueron maíz y lenteja, este último alcanzó una producción de 13 000 t, en la que participan familias completas, mujeres, hombres, y niños (Hernández, 2010). Con los cambios tecnológicos y la demanda de hortalizas del mercado nacional, se presentó un descenso significativo en la producción de lenteja y un incremento en la producción de los cultivos de jitomate, cebolla y chile. Destaca la producción de alfarería y textil, que realizan principalmente mujeres indígenas. Coeneo presenta un alto grado de marginación, escaso desarrollo agrícola y población purépecha sin acceso a tierra; la migración temporal es una constante hacia los estados de Baja California, Nayarit, Sinaloa y Jalisco, aunque también se considera una región de atracción de población migrante de los estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Guanajuato, así como de municipios de Michoacán como Coahuayana y Tepalcatepec.

rights, they are vulnerable, since it is an element that is expressed as a result of the social interaction of strangers in the place.

The types of *violence are: physical*, which is expressed through direct body contact, hitting, pulling and pushing. Young women are constantly assaulted on their bodies by single or married men in the agricultural fields. Physical violence can also be used to control the woman's movements by not allowing her to leave the camp room, locking her in, and isolating her. Another form of expression of this type of violence is aggressive acts around the female laborer, such as hitting objects, breaking them, destroying belongings, etc. These behaviors are experienced by married female laborers in the face of the silence of their partners, companions and employers.

Sexual violence is exercised by imposing sexual acts on the female laborer, which in some cases occurs with intimate partners, using physical force, aggressions that are heard because of the way the shelters are organized, as well as the high consumption of alcohol by the men, but because it is considered a private matter, nothing happens, no one intervenes. Touching them without their consent shows that many of them experience it, and some of them are spied on when they bathe in the assigned spaces.

Verbal violence: female laborers are offended with words such as they are good for nothing, their work is little, they are threatened with leaving because men will go with another woman, they are not allowed to speak in front of strangers, that is, they are denigrated as people with the purpose of damaging them emotionally, making them feel less. This type of violence is not visible, yet it affects them deeply. The purpose of verbal violence is to limit their activities, to paralyze the person being assaulted.

The different types of violence work to control female laborers, so that they are less able to move, subordinate them and are limited in their ability to make their own decisions. But what happens in their homes? Below, we present other expressions of violence they experience in order to understand the causes. We asked whether this is a natural or learned behavior, what causes it and whether it can be stopped.

All of the female laborers interviewed consider violence to be a serious problem for the coexistence of families. 30 % of them stated that violence is a natural

En la comunidad de Zipiajo, municipio de Coeneo, se localiza el albergue de Tanhuato en donde la actividad agrícola es parte de la identidad de ser indígenas, espacio que habitan 200 personas y cuenta con 50 habitaciones, cancha de basquetbol, escuela primaria, sanitarios y lavaderos (Blanco, 2015). Las habitaciones son ocupadas hasta por 10 personas, por lo que viven en condiciones de hacinamiento y con escases de agua. La ruta migratoria de la población es circular, es decir, una temporada del año laboran en la comunidad y el resto se trasladan a las cosechas de hortalizas y frutales que demanda el mercado de trabajo.

La metodología desarrollada se inició con observación participante en el albergue de Tanhuato, en el que se localizan mujeres de Zipiajo, así como migrantes de otros estados contratados por enganchadores. Posteriormente se aplicó una encuesta a las jornaleras en el campamento, y ahí se estableció el compromiso con ellas de continuar la investigación en la comunidad. El trabajo asalariado aporta beneficios económicos para las mujeres y sus familias, pero no es suficiente para satisfacer las necesidades básicas, quedando fuera los trabajos de cuidados y reproducción en el hogar, en donde hay una organización de acuerdo con el nivel de ingresos, se distribuyen recursos, se toman decisiones y se transmiten afectos. En su interior y fuera de éste se presenta la violencia de género que se convierte en un problema social, por lo que su análisis en la vida de las jornaleras nos permite apreciar las prácticas de desigualdad basadas en creencias y prácticas sociales que reproducen mecanismos de subordinación y opresión.

Señalamos que las mujeres por su condición de género y por ser migrantes, son más vulnerables que los hombres a vivir diferentes formas de violencia. Por cuestiones de género, se presentan las diferencias salariales entre ambos sexos, y los elementos que contribuyen son las jornadas de trabajo, los tipos de cultivo y la zona de atracción de mano de obra. Aunque hombres y mujeres trabajan en las hortalizas por jornada, lo hacen a costa de intensificar las labores, sin embargo, la forma de contratación está asociada al tiempo de cosecha, es decir, cuando empieza el corte se trabaja por día, y en la época pico es a destajo, forma en que los hombres llegan a cortar el jitomate por toneladas o camiones, cuando es por jornada el corte se paga por horas, lo que representa que las mujeres trabajen más por jornal ya

act; in contrast, 70 % of female laborers consider that violence is learned. From the gender perspective, the importance of culture is pointed out, since violence is a social construction, not a spontaneous derivation of human nature, but rather that men learn to attack, to give orders, to be served by women, to be taken care of. Domestic violence is intended to dominate and control; when the man causes physical, sexual or psychological harm or suffering to the woman he does it to make her afraid of him, to force her to comply with the domestic chores and to impose his will. The female laborers consider that domestic violence to be a serious problem that has repercussions in their lives, affecting all members of the family: the couple, the children, the men and the community, which is why women believe that the support of other people is necessary to change the way they relate to each other, since it is a problem that can be stopped. Personal and community development are limited by these behaviors.

Given the aggressiveness in which the female laborers live in their homes, the man is more violent with them; the construction of his masculinity is based on control and submission, and the moment she does not accept to obey him, he responds with aggression. The social environment imposes on men an identity of a superior being, making it difficult for them to maintain relationships of equality and respect. As part of the expression of emotions, the female laborers consider that man can cry in front of others; for women, the expression of emotions by their partners does not take anything away from them, but women consider that men repress the feeling because they must behave in accordance with the social parameters of masculinity, in which they have to maintain their status as strong, superior and powerful.

The imposition of unwanted sexual activities by men on women is rape; it is an act of exercising power. In all cases the constant is the imposition of the will of one individual over that of another who possesses less physical or moral strength, or both. For 100 % of the female laborers, rape is not an act provoked by them; on the contrary, they consider it to be something outrageous and unacceptable, since they have the right to decide whether or not they want to have sexual relations. Socially, in many cases, it is considered that women provoke rape because of the way they dress, the way they walk, because they walk alone in the street or be-

que tienen que atender a los integrantes de la familia.

El tipo de cultivo en el que laboran las mujeres es en el corte de jitomate, debido a que se considera que es natural su delicadeza para el manejo del fruto, la construcción simbólica de cuidado para ellas se hace a partir de la diferencia sexual, sin comprender que no es un hecho biológico, sino que las conductas se adquieren a través de la asignación de lo que considera femenino o masculino, que los hombres y mujeres lo aprenden. En los campos agrícolas encontramos expresiones de violencia de género hacia las mujeres que se manifiestan por ser *migrantes*, al no ser del lugar a donde llegan se considera que no tienen derechos, son vulnerables, puesto que es un elemento que se expresa como consecuencia de la interacción social de los extraños del lugar.

Los tipos de *violencia* son: *física*, que se expresa con el contacto directo del cuerpo, mediante golpes, jalones y empujones. Las jóvenes son continuamente agredidas en su cuerpo por los hombres solteros o casados que se encuentran en los campos agrícolas. También puede presentarse la violencia física para controlar los movimientos, al no permitir que la mujer salga del cuarto del campamento, encerrarla, incomunicarla. Otra forma de expresión de este tipo de violencia son los actos agresivos alrededor de la jornalera, como golpear objetos, romperlos, destruir pertenencias, etc. Estos comportamientos, los viven las jornaleras casadas ante el silencio de sus parejas, compañeras y empleadores.

La *violencia sexual*, se ejerce al imponer actos sexuales a la jornalera, que se presenta en algunos casos con las parejas sentimentales, se utiliza la fuerza física, agresiones que se escuchan por la forma en que se encuentran organizados los albergues, así también por el alto consumo de alcohol de los varones, pero al considerarse que es un asunto privado, no pasa nada, nadie interviene. Tocarlas sin su consentimiento, da cuenta de que muchas de ellas lo viven, también algunas son espiadas cuando se bañan en los espacios asignados.

La *violencia verbal*, se ofende a las jornaleras con palabras como el que no sirven para nada, su trabajo es poco, se les amenaza con dejarlas porque se irán con otra mujer, no se les permite hablar frente a extraños, esto es, se les denigra como personas con el propósito de dañarlas emocionalmente, hacerlas sentir menos. Este tipo de violencia no es visible, sin embargo, las afecta profundamente. La violencia verbal tiene como objetivo limitar las actividades que realizan, paralizar a quien se agrede.

cause they are looking for it. Rape is not a sexual act, it is a victim of women of all ages, social classes, it does not matter how they dress or how they act, the fact that being women is enough to be sexually assaulted. As for the perception that female laborers have of rape, 100 % of them express that women do not provoke being raped; they consider it a brutal act that no woman deserves to experience.

Ideas of masculinity and femininity are deeply rooted in female laborers. They identify men with decision-making power, which controls the types of contacts they and others can have, and prohibit them from talking to others. By limiting the social relations, the man disempowers the woman, since the more she depends on him, the less support she may have, and the less she can count on others, which contributes to her isolation. The experience of violence in agricultural fields prepares women for the acceptance of male domination and makes them believe that only dependence on a man justifies their life, their social existence and their earning an income from employers. Aggressions against a woman collectively affect everyone, companies, families, communities, while at the same time threatening women's equality and each new episode reinforces men's superiority through fear in the different spaces in which they operate.

Final considerations

Agribusinesses are established in areas where crops are highly profitable, they hire cheap labor, and have fertile land and water. The increase in export agriculture and the development of these companies have had a great impact on the rural population, particularly for women. Flexible jobs are adapted to social requirements so that they can continue to be responsible for the tasks of care and social reproduction. The companies control the production of berries, lemons, and vegetables, and the owners of the plots of land also take advantage of the benefits of these crops.

With the economic impact of agribusiness, environmental resources deteriorate due to change in land use, excessive use of agrochemicals and unmeasured use of water. This research sought to understand the factors behind the expansion of export companies, which causes the impoverishment of the areas they are located and the exploitation of women who work as agricultural laborers. It was possible to understand that

Los diferentes tipos de violencia funcionan para controlar a las jornaleras, para que tengan menor capacidad para moverse, someterlas y que se encuentren limitadas para tomar sus propias decisiones. Pero ¿qué sucede en sus hogares? A continuación, presentamos otras expresiones de violencia que viven para el entendimiento de las causas. Se interrogó si esta es una conducta natural o aprendida, qué la origina y si se puede parar.

Todas las jornaleras entrevistadas consideran que la violencia es un problema serio para la convivencia de las familias. El 30 % de ellas manifiesta que la violencia es un acto natural, en contraste el 70 % de las jornaleras considera que la violencia se aprende. Desde la perspectiva de género se señala la importancia que tiene la cultura, puesto que la violencia es una construcción social, no una derivación espontánea de la naturaleza del ser humano, sino que el hombre aprende a agredir, a dar órdenes, a que le sirvan las mujeres, que lo atiendan. La violencia en el hogar tiene la intención de dominar y controlar, cuando el hombre produce daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, lo hace para que le tengan miedo, obligarla a que cumpla con las labores domésticas e imponer su voluntad. Las jornaleras consideran que la violencia en el hogar es un problema serio que repercute en sus vidas, afecta a todos los integrantes de la familia: la pareja, e hijos, a los hombres y a la comunidad, por lo que consideran ellas que es necesario el apoyo de otras personas para que las formas de relacionarse cambien, puesto que es un problema que se puede parar. El desarrollo personal y de la comunidad se ven limitados por estas conductas.

Ante la agresividad en la que viven en sus hogares las jornaleras, el hombre es más violento con ellas, la construcción de su masculinidad se basa en el control y sumisión, en el momento en que ésta no acepta obedecerlo, él responde con agresión. El medio social le impone al hombre la identidad de un ser superior, por lo que es difícil para él mantener relaciones de igualdad y respeto. Como parte de la expresión de las emociones, las jornaleras consideran que los hombres pueden llorar en frente de otros, para ellas la expresión de emociones por parte de sus parejas no les quita nada, pero consideran que reprimen el sentimiento porque deben comportarse de acuerdo con los parámetros sociales de masculinidad, en los que tienen que mantener su condición de fuertes, superiores y tener el poder.

the factors driving this growth are the foreign market demand of this type of crop, the profitability that, although investments are large, there is a rapid return of capital and the profits obtained are significant. Another factor that helps its expansion in the areas of the country where they are installed, is the value of labor, since, by paying low wages and no benefits, the companies benefit significantly.

The conditions of oppression and violence that occur in these places are not recognized; the female laborers experience gender discrimination and mistreatment by agribusiness employers. The double workday women perform to fulfill their activities in the fields and in their homes is unpaid and undervalued work, in which the protection of the institutions is necessary to guarantee fair and safe jobs for female laborers to ensure their welfare.

End of English version

References / Referencias

- Amorós, C. (1994). *Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de lo masculino y lo femenino*. Feminismo, igualdad y diferencia, pp.23-52.
- Arellano, E., Camarena, L., Von Glascoe, C., y Daesslé, W. (2009). Percepción del riesgo en salud por exposición a mezclas de contaminantes: el caso de los valles agrícolas de Mexicali y San Quintín, Baja California, México. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 27(3), pp. 291-301.
- Barrón, A. (2019). Migración y salarios, efectos contradictorios entre los jornaleros agrícolas de San Quintín, Baja California. *Textual*, (74), pp 353-390.
- Berger, P., Luckmann, T. (1984). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores. Argentina.
- Blanco, S. (2015). El devenir en mujeres jornaleras agrícolas migrantes, desde un contexto indígena Purépecha. Tesis de maestría, Universidad Autónoma Chapingo. México.
- De la Tejera, B. y Ocampo, A. (2007). México y su inserción desfavorable en el sistema agroalimentario mundial: el caso del maíz. *Revista de Geografía Agrícola*, (39), pp. 19-38
- Falcón, M. (2004). *El marco legal de la violencia de género: avances y desafíos*. En Teresa Fernández (Coord.). *Violencia contra la mujer en México*. Comisión Nacional de Derechos Humanos. México.

La imposición de actividades sexuales no deseadas por parte del hombre respecto a la mujer es violación, es un acto de ejercicio de poder. En todos los casos la constante es la imposición de la voluntad de un individuo sobre la de otro que posee menor fuerza física, moral o ambas. Para el 100 % de las jornaleras la violación no es un acto provocado por ellas, por el contrario, consideran que es algo indignante, no aceptable ya que tienen derecho a decidir si desean o no tener relaciones sexuales. Socialmente, en muchos casos, se considera que la mujer provoca la violación por su forma de vestir, su caminar, por andar sola en la calle o porque lo busca. La violación no es un acto sexual, es víctima de mujeres de todas las edades, clases sociales, no importa su forma de vestir, ni su actuar, basta el hecho de ser mujeres para ser agredidas sexualmente. En cuanto a la percepción que tienen las jornaleras de la violación, el 100 % de ellas expresa que las mujeres no provocan que las violen, consideran que es un acto brutal que no merece ninguna mujer vivirlo.

Las ideas de masculinidad y feminidad están muy arraigadas en las jornaleras. Ellas identifican al hombre con poder de decisión, que controla los tipos de contactos que pueden tener ellas o con otras personas, y les prohíben que hablen con los demás. Al limitar las relaciones sociales, el hombre le quita poder a la mujer, puesto que entre más depende de él, puede tener menos apoyo, al no contar con otros referentes la mujer, esto contribuye a su aislamiento. La experiencia de la violencia en los campos agrícolas prepara a las mujeres para la aceptación del dominio masculino y les hace creer que solo en la dependencia de un hombre se justifica su vida, su existencia social y obtener un ingreso por parte de los empleadores. Las agresiones contra una mujer afectan colectivamente a todas, a las empresas, las familias, las comunidades, en cuanto influyen con su ejemplo en el conjunto de la sociedad y refuerzan el poder simbólico de los hombres, a la vez que atentan contra la igualdad de las mujeres y cada nuevo episodio refuerza la superioridad de ellos por miedo en los diferentes espacios en los que se desenvuelven.

Consideraciones finales

Las agroindustrias se asientan en zonas de alta rentabilidad de los cultivos, contratan mano de obra barata, disponen de tierras fértiles y agua. El incremento de la agricultura de exportación y el desarrollo de estas

- FAO. (2020). Datos sobre alimentación y agricultura. <https://www.fao.org/faostat/es/#home>.
- Feder, E. (1978). *Violencia y despojo del campesino. Latifundismo y explotación capitalista en América Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Económicas.
- Garduño, E., Navarro, A., Ovalle, P., y Mata, C. (2011). Caracterización socioeconómica y cultural de las mujeres indígenas migrantes en los Valles de Maneadero y San Quintín, Baja California, México. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 25(42), pp. 57-83.
- Garrapa, A. (2019). *Jornaleros agrícolas y corporaciones transnacionales en el Valle de San Quintín*. *Frontera norte*, 31, <https://dx.doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2018>
- GINPSA S. C. (2016). Producción Nacional de limón.
- González, Juárez, I. P. (2007). *La migración desde una perspectiva cultural. Los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín, Baja California*. Cuicuilco, vol. 14, núm. 40, mayo-agosto, pp. 101-120.
- Grammont, Hubert (1999). La modernización de las empresas hortícolas y sus efectos sobre el empleo. Agricultura de exportación en tiempos de globalización, UACH, CIESTAAM, IIS, CIESAS, Juan Pablos editor.
- Hernández, J., y Barrón, A. (2013). *Las empresas agrícolas mexicanas y sus sistemas de aprovisionamiento de trabajadores*. *Sociológica*, 28-80, pp- 209-240. México.
- Hernández, M. (2010). Proceso de transformación económica en la ciénega de Zacapu, efectos de la agricultura y estrategias de vida. Tesis de licenciatura. Facultad de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Herrera J., y Torres, T. (2012). Las representaciones sociales de la salud y enfermedad en el trabajo de jornaleros agrícolas del Municipio de Aguililla, Michoacán. Elementos fundamentales en el diseño de propuestas de educación para la salud *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 34(2), pp.42-61.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Censo de población y vivienda. Recuperado del sitio de internet de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2020/>
- Lara, F. S. M. (1997). Flexibilidad productiva y relaciones de género en el mercado de trabajo rural. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/95512>
- Lara, S. (1998). Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la

empresas han tenido un gran impacto en la población rural, particularmente para las mujeres, los trabajos flexibles se adaptan a los requerimientos sociales para que puedan seguir sosteniendo las necesidades económicas de los integrantes de la familia, puesto que continúan con la responsabilidad de las tareas de cuidados y reproducción social. Las empresas son las que controlan la producción de berries, limón, hortalizas y los dueños de las parcelas también aprovechan los beneficios de estos cultivos.

Con el impacto económico de las agroindustrias, se presentan deterioros en los recursos ambientales debido al cambio de uso de suelo, el excesivo uso de agroquímicos y el uso desmedido de agua. En esta investigación se buscó comprender los factores de la expansión de las empresas exportadoras, lo que provoca el empobrecimiento de las zonas en donde se asientan y la explotación de las mujeres que trabajan como jornaleras agrícolas. Se logró comprender que los factores que impulsan este crecimiento son la demanda del mercado exterior de este tipo de cultivos, la rentabilidad que, aunque las inversiones son grandes, tiene un rápido retorno del capital y las ganancias que obtienen son significativas. Otro factor que ayuda a su expansión en las zonas del país en donde se instalan, es el valor de la mano de obra, puesto que, al pagar salarios bajos y ninguna prestación, las empresas se benefician significativamente.

Las condiciones de opresión y violencia que se presentan en estos lugares no son reconocidas, las jornaleras viven discriminación por género y malos tratos por parte de empleadores de las agroindustrias. La doble jornada laboral que realizan para cumplir con sus actividades en las parcelas de cultivo y sus hogares, es un trabajo no remunerado ni valorado, en que la protección de las instituciones es necesaria para garantizar a las jornaleras trabajos equitativos y seguros que garanticen su bienestar.

Fin de la versión en español

- agricultura mexicana. México, D. F. Juan Pablos Editor. Procuraduría Agraria.
- León, M. (1993). *Mujer, Género y Desarrollo*, Concepciones, e Instituciones y Debates en América Latina.
- Mexbest (2020). Mexican Agricultural Exporters Directory.

- Recuperado de <https://www.mexbest.com/>
- Morini, C. (2014). Por amor o a la fuerza. Madrid: Traficantes de Sueños Programa de Atención al Jornalero Agrícola (2020). Recuperado de www.gob.mx/programas/atención-a-jornalerosagricolas
- Núñez, M. (2000). Charo: la feminización de la pobreza (No. 04; HQ1154, N8.).
- Núñez, M. (2009). *Jornaleras Agrícolas y políticas públicas en Michoacán*. Perspectivas, desafíos y configuraciones del Desarrollo Regional en México. Universidad Autónoma Chapingo. pp.111-130.
- Pérez, G. (2012). Territorios y ruralidades: Jornaleros agrícolas en el cultivo de zarzamora en el valle de Los Reyes, Michoacán, México. *Antropología Experimental*, (12).
- Posadas, S. F. (2018). Mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas en México. *Región y sociedad*, 30(72), 00008.
- <https://dx.doi.org/10.22198/rys.2018.72.a885>
- Ramírez, R. y Rodríguez, F. (2016). *Jornaleros agrícolas. A un año de la rebelión de San Quintín*. Temas estratégicos, 29.
- Riquer, F. (1991). *La agresión masculina contra la mujer. Notas para seguir pensando*. En Ximena Bedregal et al., Hilos, nudos y colores en la lucha contra la violencia hacia las mujeres. México. Ediciones CICAM.
- Seefoo, L. L. (2005). La calidad es nuestra, ¡la intoxicación de usted!: atribución de la responsabilidad en las intoxicaciones por plaguicidas agrícolas, Zamora, Michoacán, 1997-2000. El Colegio de Michoacán AC.
- SIAP. (2016). Panorama agroalimentario. México.
- SIAP. (2019). Panorama agroalimentario. México.
- SIAP. (2020). Panorama agroalimentario. México.
- Taylor S., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. España.